

LUZ ENTRE LAS SOMBRA



SAN LUCAS
EVANGELISTA

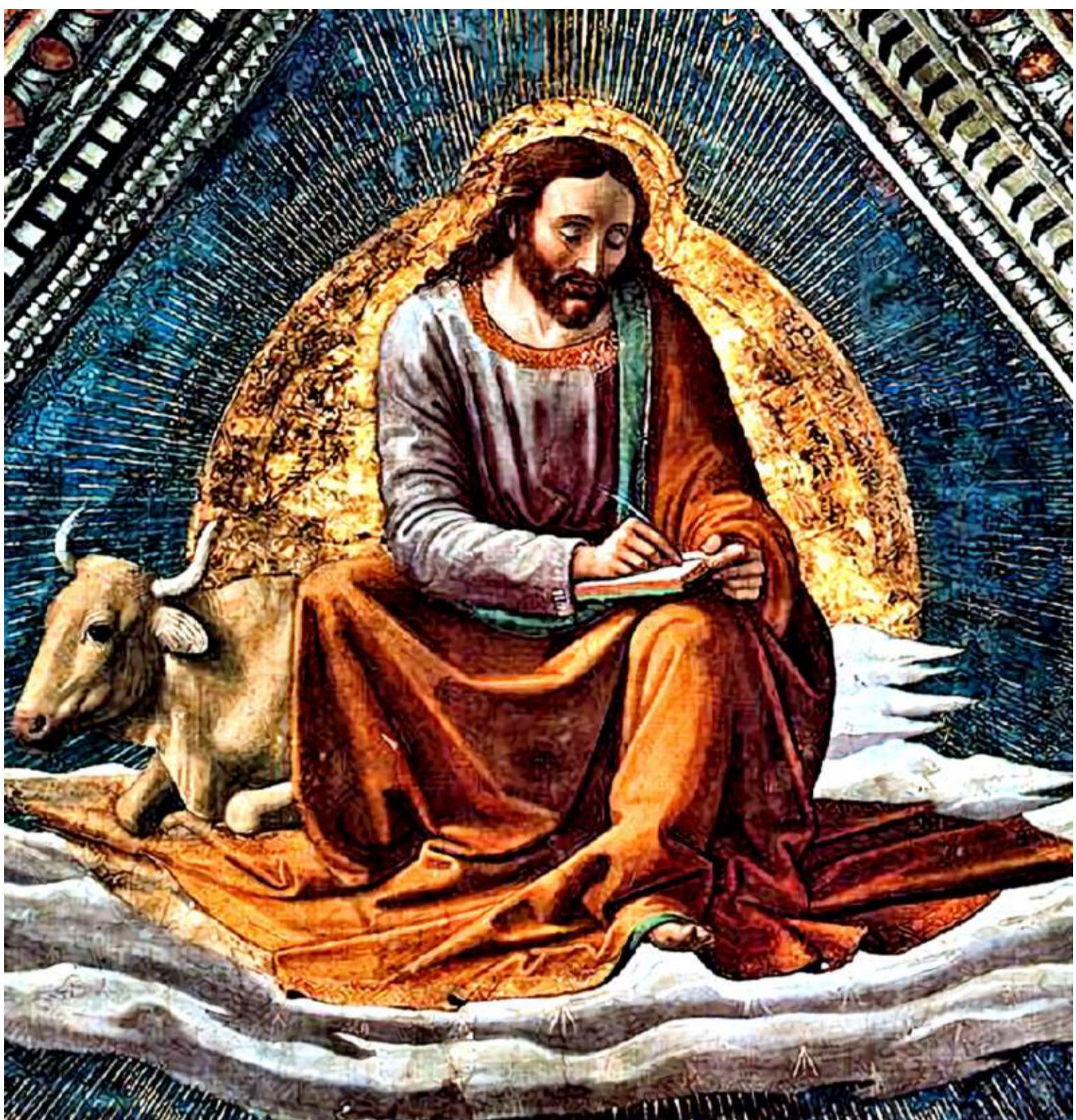


**SER CRISTIANO
ES SER PORTADOR
DE LUZ, MISIONERO
DE VIDA Y DE PAZ.**



Lucas 10,1-9

**Jesús los mandó
delante de él a
todos los pueblos
y lugares a decir:
“El reino de Dios ha
llegado a vosotros.”**



San Lucas evangelista, un seguidor de Jesús que experimentó la Vida que regala Jesucristo y contó su experiencia con Jesús. El significado etimológico de su nombre, Lucas, le identifica: “Portador de la Luz”, y nos pone en posición adecuada para comprender mejor la figura de un apóstol: un portador de la Luz en medio de la oscuridad, que dice una palabra clarificadora, iluminadora...



En efecto, ser cristiano es ser seguidor de Jesús, apóstol portador de la Luz de Dios con la vida. El apóstol, primero, ha sido llamado por el Señor para ser enviado en su nombre y, por haber sido llamado por el Señor, además, depende totalmente de Él. El apóstol, igualmente, es quien prepara el camino del Señor, anunciando su paz, curando a los enfermos y manifestando así la venida del Reino.

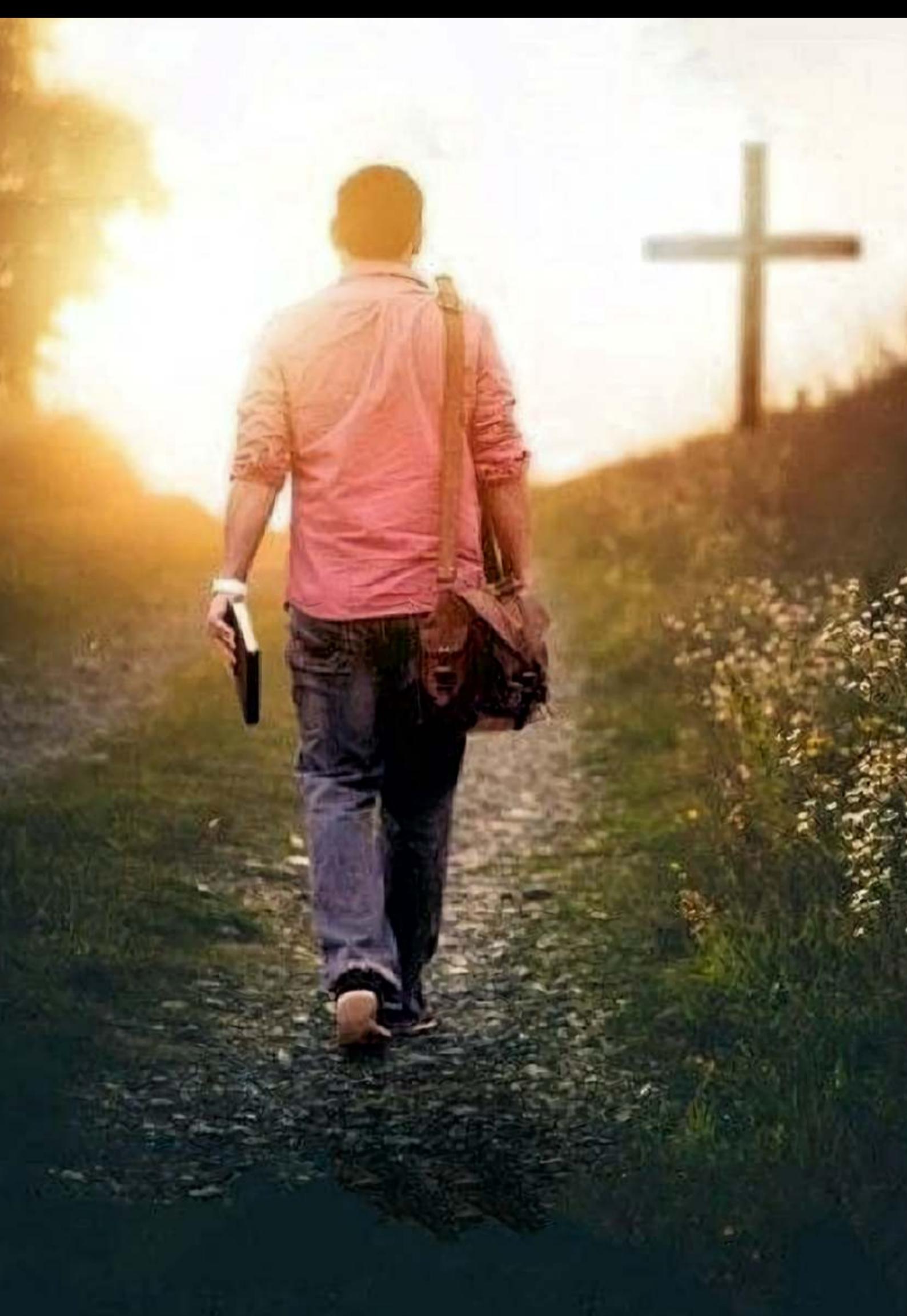


No hay mejor ungüento que el del buen samaritano para las heridas del pecador, ni mejor terapia para la tristeza del hijo pródigo que el abrazo de su padre, ni mejor camilla para la oveja perdida que los hombros del pastor. Todas estas parábolas las conocemos gracias a san Lucas, cuyo evangelio lleva el perfume de la misericordia y donde especifica que la perfección es el amor misericordioso: ser perfectos significa ser misericordiosos.



Estamos todos llamados a dar testimonio de Aquel en quien creemos. Anunciaremos la buena noticia si con nuestras vidas mostramos cómo ama Dios al pecador. Quienes estuvieran cerca de nosotros deberían sentirse cerca del cielo. El anuncio que el cristiano proclama al pecador no es: “te vas a condenar”, sino: “Dios te ama, aun cuando estás en tu pecado”, como al hijo pródigo, como a la oveja perdida...

Sé evangelista:



**el buen pregonero
que lleva la Buena Noticia.**